

XXXIII° del Tiempo Ordinario



La liturgia de hoy nos habla del juicio de Dios y del fin de los tiempos. Sólo Dios sabe cuándo y cómo llegará el fin. Pero sí sabemos ciertamente: que el tiempo final ha comenzado ya con Cristo, cuando se hizo uno de nosotros en su humanidad, murió y resucitó de entre los muertos. Con él en medio nosotros vivimos ahora nuestra fe sin temor, incluso en los sufrimientos de la vida, con la firme esperanza de que el amor y la justicia de Dios triunfarán y de que Cristo completará en nosotros, cuando Dios quiera, lo que intentamos construir al confiar en él. Porque somos gente de esperanza en un Dios que nos ama y nos salva (ciudadredonda.org)